

EL MANIFIESTO POR UN AUDIOVISUAL ESPAÑOL, PLURAL Y ANTIRRACISTA Y COLONIAL

Por una igualdad que incluya a todes

NAIA ARANTZAMENDI

El Grupo de Trabajo Interterritorial por la igualdad de género en el audiovisual (GTI), formado por AAMMA, AMMA, CIMA, Dona i Cinema, Dones Visuals, (H)emen y MIA, y el Observatorio de Igualdad de RTVE leyeron ayer 'El manifiesto por un audiovisual español, plural y antirracista y colonial', dentro de la jornada '¿Quién tiene derecho a imaginar? Por un audiovisual feminista, antirracista y decolonial'. Se dirigieron a las instituciones, productoras, plataformas, televisiones, festivales, escuelas, distribuidoras y, en definitiva, a todas aquellas estructuras que tienen capacidad para decidir quién cuenta, quién aparece y quién tiene acceso al poder dentro del audiovisual. "Y lo hacemos desde una convicción. La lucha contra la desigualdad racial es tan urgente como la lucha feminista por la igualdad".

El feminismo ha enseñado a mirar de otra manera, pero afirman que "no todas las mujeres hemos avanzado de la misma manera". Es por ello que apuntan la necesidad de aplicar la interseccionalidad como herramienta analítica para comprender cómo las diferentes formas de identidad social, como el origen étnico-racial, el género, la clase o la orientación sexual, se



Sofía Esteve, Fatima Kamaso y Jenifer de la Rosa.

JOSUNE MARTINEZ DE ALBENIZ

entrelazan y se superponen, creando sistemas complejos de discriminación y opresión únicos, que no pueden entenderse analizando cada factor por separado. "Poreso, hoy, necesitamos añadir las gafas antirracistas y anticoloniales. No para sustituir las gafas violetas, para hacerlas más precisas, porque una política feminista que no es antirracista reproduce desigualdades dentro del propio feminismo".

Pusieron sobre la mesa datos. Como el informe ODA sobre la representación de la diversidad en la nación española, el cual ha registrado una presencia de personajes racializados muy inferior a la presencia real en la sociedad. Señalando, también, que la anecdótica representación se acota a marcos estereotipados. Por ello, enfatizan en la necesidad de políticas y compromisos institucionales.

Ya que, apuntan, el problema no es sólo quien aparece, sino quien decide. "Queremos que cambien las condiciones que determinan quién entra, quién permanece, quién asiente y quién decide. Porque una industria puede haber avanzado en igualdad de género y continuar siendo profundamente desigual en términos raciales. Y eso es lo que está ocurriendo".

Lo que plantean ya lo están aplicando otros sistemas audiovisuales como el Reino Unido que a través de BAME ha incorporado estándares de diversidad vinculados a la financiación pública; o Francia, que cuenta con mecanismos específicos, como los fondos de imagen entre diversidad, y con un organismo regulador, Arcom, que monitoriza la representación de la diversidad en los medios. "La pregunta es: ¿por qué España todavía no ha asumido esta tarea con la misma ambición y carácter estructural?".

Exigen datos. En concreto, que las instituciones midan y publiquen periódicamente la representación étnico-racial delante y detrás de la cámara, incluyendo los puestos de poder. Pero también subrayan la necesidad de cambiar de referencias, de relatos, de archivos, genealogías y mecanismos de legitimación. "Esta continuación del feminismo antirracista y decolonial consiste en cuestionar quién ha tenido históricamente el poder de representar al otro. Necesitamos reconocer que existen otras formas de mirar, de contar y de producir conocimiento".

Afirman que los derechos que las mujeres exigieron no se exigieron ni se aplicaron igual para todas. "No vamos a aceptar que la igualdad de unas mujeres se construya sobre la invisibilidad de otras. Por un audiovisual feminista, por un audiovisual antirracista, por un audiovisual decolonial, por una igualdad que nos incluya a todes".

AGENDA 2030 - CONVERSACIONES PENSAMIENTO Y DEBATE

Diego Luna: "La oscuridad de la sala ayuda a que seamos nuestra mejor versión"

JOSÉ EMILIO GONZÁLEZ

En el marco de las actividades de la Agenda 2030 Euskadi Basque Country en el Zinemaldia, el área de Pensamiento y Debate, ha organizado una conversación sobre el cine como una forma de intervenir en la realidad. Para ello, ayer en la Sala 1 de Tabakalera pudimos ver como invitado a una cara muy familiar en el Festival: el actor, director y productor mexicano Diego Luna. Sin embargo, en esta ocasión, se le invitó a hablar sobre una faceta de su trabajo que, quizás, no es tan conocida por el público donostiarra. Se trata de Ambulante, una organización sin fines de lucro dedicada a apoyar y difundir el cine documental en México, la cual fundó en 2005 junto a Elena Fortes y Gael García Bernal.

La encargada de moderar la sesión fue Noemí Cuertos, Jefa del Sector Cine en ICEX España Exportación e Inversiones, quien, además, trabajó durante siete años como Coordinadora de Comunicación en Ambulante. Esta asociación,



Noemí Cuertos, Diego Luna.

NORA JAIREGUI

ción, en palabras de Cuertos, "ha contribuido a generar un debate y a que el cine documental llegará a rincones de México a los cuales era casi imposible tener acceso". Antes de abordar la cuestión que planteaba la conversación, Diego Luna se mostró agradecido con el Zinemaldia, el cual, dijo, "ha sido un puerto seguro para mí: como ac-

tor, como director, como productor, pero también como público".

La importancia del público y su participación está, precisamente, en el centro de las preocupaciones de Ambulante. "Lo hermoso que tiene el cine", mencionó el director mexicano, "es que te permite ser consecuente con quién eres, no importa en qué posición te pongas, incluso

como público, hay una manifestación al decidir comprar un boleto para una película y no la otra". A este respecto, Luna se refirió a su país, donde hay una constante queja acerca de que los filmes mexicanos se ven en festivales extranjeros, pero no en el país. "Ahí hay una manifestación", señaló, "la gente no está viendo nuestro cine; hay que atender a ese llamado".

Para responder a eso, surgió Ambulante, donde a lo largo de tres meses diferentes documentales circulan de manera itinerante por el territorio mexicano. "Es el proyecto del que estoy más orgulloso", presumió, pues "hay gente que empezó de público y ahora ya es cineastas. El propósito era que el cine saliera al encuentro".

No es menor que la gira esté dedicada al documental, ya que éste tiene un potencial de incidencia directa. Para poner un ejemplo concreto, Noemí Cuertos mencionó *Hasta los dientes* (Alberto Arnaut, 2018), el cual trata del asesinato de dos estudiantes perpetrado por el ejército mexicano, que ayudó a que el

caso se llevara al senado. Para Diego Luna, "el documental es una herramienta brutal porque se puede utilizar para tener incidencia en un caso y generar presión en los circuitos indicados". De ahí proviene la evidente trascendencia de replicar modelos como Ambulante en otros territorios, pues acerca y tiende puentes para estimular la capacidad de conmover.

Hacia el final de la conversación, Luna describió la sala de cine como un espacio para la vulnerabilidad humana, dado que "la oscuridad de ella nos recuerda que podemos ser la mejor versión de nosotros mismos". Esto resulta particularmente importante en un momento histórico donde, según Cuertos, "hay un auge de los discursos de odio contra, por ejemplo, los migrantes". Ante la estridencia de ese tipo de violencia, encuentros como el de ayer, nos recuerdan que hay posibilidades distintas. gracias a la comunión que ocurre en una sala, para atravesarse por obras que informan sobre determinadas situaciones.